

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 76 AÑO 2011

TEMA 10: OTROS TEMAS

TÍTULO: **EL IDILIO DE SIEGFRIED**

AUTOR: *Walter Schertz-Parey*

De una conferencia de Walter Schertz-Parey

El amor por Cosima, la unión con su alma, inspiraron al maestro una de sus más bellas melodías: “El Idilio de Siegfried”, compuesto como regalo de cumpleaños. H. St. Chamberlain dijo: “Quien quiera penetrar en el corazón del maestro debe escuchar “El Idilio de Siegfried”. En Tribschen, donde Richard, Cosima y sus hijos se trasladaron, al verse obligados a abandonar Munich, Richard sorprendió a Cosima con este “Idilio” en su cumpleaños, el día de Navidad de 1870. Wagner hizo que se interpretara por una pequeña orquesta de cuerda y una trompeta situados en la escalera de su casa. Debido a esto los niños lo calificaron de “Música de la escalera y Wagner lo llamó siempre “El Idilio de Tribschen. Un año más tarde Wagner lo dirigió con la orquesta de la Corte de Mannheim. Para el “Idilio” Wagner utilizó una canción de cuna de los años 1870-71, pero sobre todo los motivos sacados de la segunda jornada de la Tetralogía: “Siegfried”, entre ellos el motivo del “Tesoro del mundo”, también incluyó una “Música para la paz” compuesta en Munich. Nietzsche, que pasó el Año Nuevo de 1870 con los Wagner dijo que el “Idilio” le parecía, “sereno y profundo como un anochecer de Octubre.” El “Idilio” nunca perdió valor para Richard y Cosima; así, en 1872 Cosima escribe en su Diario: “Richard se levanta canturreando el “Idilio”, y me dice: “Tengo una buena mujer y estoy contento de tenerla”. Y el 25 de Diciembre de 1872, día de su cumpleaños, escribe: “Richard, por la noche, me dice que siente no tener un regalo para mí y me propone publicar el “Idilio”, y así poder entregarme los 1.000 Imperiales que le darían por él, ¡qué triste sería para mí poner un precio a mi dulce secreto!” En Enero encontramos la siguiente nota: “El otro día, al interpretarse el “Idilio” ante nuestros amigos, nos invadió el recuerdo de cómo había sonado en Tribschen, Richard dijo: “que sonido tiene este instrumento de viento, la cuerda

es el bosque, el metal los pájaros.” Cosima dijo que para ella sería terrible dar publicidad a esta obra; temía que en este caso personas extrañas pudiesen penetrar en los sentimientos que la unían a Wagner. Pero años más tarde tuvo que escribir en su Diario: “Hoy el “Idilio” se aleja de mí; el oculto tesoro se convierte en un bien público, espero que la alegría que produzca al público iguale el sacrificio que yo les ofrezco.” En su Diario Cosima afirma que la obra ha sido mal comprendida: “¡Creen que en él se describen los alegres juegos de Fidi!” Fidi era el nombre cariñoso que le daban al hijo Siegfried. Cosima, en su Diario, recuerda el “Idilio” con mucha frecuencia hasta el año 1882. La música del “Idilio de Siegfried”, “El Idilio de Tribschen”, pertenece única y exclusivamente a Richard y Cosima Wagner.